

EL RINCÓN DE VÍKTOR

EL SIETE DEL SPORT TEAM JEYMA

Lunes, 28 de Mayo de 2007

CAMBIO RADICAL

Hoy, queridos lectores, no les aburriré como de costumbre con unos comentarios poco acertados sobre alguno de los últimos partidos que ha jugado el STJ. Aunque amenazo con escribir sobre ellos en próximos artículos. Pero, como no podía ser menos, hoy tengo que referirme a un hito histórico que se ha producido en nuestro pueblo: Bolaños.

Hoy les voy a contar un relato que tiene un carácter muy personal:

En 1979 se celebraron las primeras elecciones municipales de la nueva era democrática. Estaba España en plena transición. El franquismo todavía no se había desarticulado por completo. Un joven abogado de nombre Adolfo Suárez, con la confianza personal del Rey, pilotaba un proceso político muy complejo de consecuencias inciertas. El ejército español todavía era aquel que había ganado la guerra. Muchos militares estaban dispuestos a lo que fuese con tal de recuperar el poder. El día más difícil, o por lo menos uno de los más difíciles, fue aquel sábado santo de 1977. Ese día, Adolfo Suárez decidió fríamente y sin pensar en posibles consecuencias legalizar al Partido Comunista de España. Santiago Carrillo se venía paseando desde finales de 1976 por Madrid. Ni qué decir tiene que Carrillo era un auténtico diablo para los franquistas. El ejército estuvo la semana de pascua de Resurrección de 1977 a un paso de dar un golpe de Estado. Pero Carrillo supo reconducir la situación aprobando unos estatutos para el PCE moderados (más que los del PSOE) y acordando aceptar la bandera monárquica española (renunciando a la republicana). En buena medida la guerra civil se evitó en ese momento.

En La Mancha, cuando todavía no había autonomía castellano-manchega, el franquismo estaba todavía muy presente. La gente, en general, seguía temiendo a los "rojos". Presentarse como candidato en estos pueblos por un partido de izquierda no resultaba precisamente fácil. Bolaños era, efectivamente, uno de esos pueblos. La UCD y posteriormente Alianza Popular tenían la mayoría de los concejales. La derecha seguía vigente. Pero en ese momento, complicado, hubo gente que valientemente se lanzó a la defensa de la izquierda. A pesar de que fuerzas como la Falange o el tradicionalismo todavía tenían fuerte presencia. Gente que creía que, si no en esas elecciones sí en las siguientes, podrían conseguir fuerza y llegar a gobernar. Quizá fueran unos ilusos. Mi abuelo Francisco (D.E.P) se presentó en 1979 en Bolaños por las listas del Partido Comunista. Él hubiera deseado que este partido hubiera tenido mayor presencia en su pueblo. Apenas obtuvieron concejales (creo que dos o tres). Quisiera haber visto una victoria de izquierdas en su pueblo. Lamentablemente murió en 1980. El caso de mi abuelo no es el único. El abuelo de nuestro conocido Antonio "Pellejos" también era un antiguo republicano exculpado por los "vencedores" de la guerra. A él seguramente también le hubiera gustado haber visto ganar a la izquierda. El problema es que, ni en los noventa (década en la que falleció), la derecha saldría derrotada. Era una especie de quiste. Casi una dictadura.

Pues bien, nunca es tarde si la dicha es buena. 27 de Mayo de 2007. Fecha histórica. Los anhelos y esperanzas de aquellos "héroes" de la transición, de los izquierdistas de tradición puede que ya se vean cumplidos. El candidato por el Partido Socialista, Eduardo del Valle, consiguió los concejales necesarios para gobernar Bolaños en solitario. Ha sido la juventud, los votos noveles, quienes le han dado el apoyo. Esa ha sido la clave de la victoria socialista.

Se han acabado 28 años de dominación de la derecha. Ahora le toca a la izquierda. Ni mi abuelo, ni el abuelo de Antonio han podido nunca saber qué es lo que se siente cuando gana su partido. Yo voté PSOE. Pero no voté PSOE porque sea socialista. Voté PSOE porque el pueblo lo necesitaba. Era la hora del cambio. Ese cambio mi abuelo hubiera deseado. Yo anoche era del PSOE y sin que sirva de precedentes. Lo era porque lo voté. Lo era porque ganó. Lo era porque Bolaños ganó. Pero también lo era porque por fin pudo cumplirse el sueño de mi abuelo. Mi voto fue dedicado en su honor y creo, que mi celebración de anoche, también.

Para ti, abuelo Francisco, que hoy estarías muy alegre de poder ver a los tuyos dirigiendo tu pueblo.